

VALORAR LA VIDA III

Posted on abril 24, 2011 by Administrador



Category: [Default Humanístico](#)

Tag: [Default Humanístico](#)



Valorar la vida III

" El espacio domestico y las relaciones familiares tambien cambiaron en la llamada generación multimedia"

Generación Multimedia. Roxana Morduchiwcz. E. Paidos.

No hablar. No pensar. No sentir. No confiar. Son cuatro disvalores presentes en la "vida de calle hoy". Muerto casi o solo para algunos pocos el mundo de la intimidad (verdadero centro de la humanización), solo queda el de la sobrevivencia (en donde todos somos objetos y ya no personas). El mundo de la intimidad se da en lugares privilegiados de convivencia: la familia, la escuela, el grupo de pares, las instituciones culturales y deportivas. Son lugares de socialización y humanización. De lo contrario quedan los no-lugares; eso es el "mundo de la calle" en donde miles quedan expulsados desde pequeños. Solo la heladera es mudo testigo de lo que alguna vez fue un comedor de reunión. Heladera vacía o llena solo apta para el "comedero" que sacia el hambre pero ya no convivencia y encuentro con personajes familiares que encarnan roles y funciones. En la calle no hay convivencia sino sobrevivencia. Mientras tanto, estoy en una reunión de muchas familias que acaban de internar a sus hijos y/o familiares para una recuperación. Me sorprende las tragedias que vivieron; en todos (más de 30 familias) había muertos por violencia callejera, padres que nunca se hicieron presentes más que para aportar el semen y que luego desaparecieron, discapacitados por el uso de drogas. Me hablaban de una guerra; ya no con armas. Me relataban las consecuencias de una guerra que habían y estaban viviendo. Los sentimientos eran dolor, impotencia, culpa. ¿Por que no antes, parecían preguntarse, no pudieron encontrar la pacificación del encuentro mediados por terapeutas para contener y detener la tragedia? Mi tarea es decirles que la historia también se escribe, desde el después. Desde este proyecto que estamos construyendo a pesar y con las tragedias. En ese proyecto todos debemos y necesitamos vivir. En realidad la mayoría vegetan esta vida. El grupo les devuelve la posibilidad de darles un sentido, una dirección a la vida conteniendo también como experiencia las muertes para acceder a un futuro diferente.

Frente al no hablar, no pensar, no sentir y no confiar frutos de la sobrevivencia callejera en la que todos quedaron expulsados aparece el poder hablar, liberar la creatividad del pensar, volver al corazón sensible y enlazarse a los otros a través de la confianza. Es una cultura diferente. La humanización frente a la barbarie. Esto es para ricos y pobres. En los grupos había ricos y pobres. La crisis nos atraviesa. Me sorprendió como en todos hubo abandono de la escolarización. Una respuesta es que donde hay drogas y alcohol en edades tempranas no puede haber aprendizaje. ¿Pero donde estamos los adultos? ¿Qué nos pasa? Ya no es solo el problema de la droga; es que abandonar la escolarización es decretar, casi, la suspensión de la socialización del joven. Sin trabajo (además drogándose no pueden ni les interesa) y sin estudio ¿cómo se constituye lo humano? Quedan expuestos a la calle y forman parte de la generación multimedia y/o de la apropiación de

los espacios públicos a través de tribus. Cyber y hordas los esperan. La vida pierde valor. El otro no existe en la sobrevivencia del no pensar; no sentir, no hablar, no confiar. Pasamos de ser posibles sujetos a objetos. Si el espacio doméstico se transformó y las relaciones familiares también con la generación multimedia nos debemos preguntar ¿Cómo seguimos? ¿Cómo crece un ser humano hacia la humanización y no hacia ser objeto de otros o para otros?

